

EL "MANUAL BIOGRAFICO" DE AḤMAD B. 'ALĪ AL-BALAWĪ AL-WĀDĪ ĀSĪ

RESUMEN DE TESIS DOCTORAL

La familia "al-Balawī"

Los Balawies pertenecen a la tribu yemení de Baliyy, siendo su primer ascendiente conocido Baliyy b. 'Amr b. al-Ḥāf b. Qudā'a.

Abū Ŷa'far Aḥmad al-Balawī, autor del *Manual biográfico* objeto del presente estudio, es Balawī puro, es decir, no recibió este apellido en virtud de *al-walā'*. Lo mismo se puede afirmar de todos aquéllos que son conocidos por "al-Balawī", con la única excepción de Zuhayr b. Qays al-Balawī el cual confiesa: "Soy descendiente de los árabes; soy de Gassān. Mi abuelo cometió un delito entre sus gentes y se refugió entre los de la tribu de Baliyy, recibiendo por ello su apellido".

Son muy numerosos los que, llevando el apellido "al-Balawī", desempeñaron un papel destacado en la historia política, social y cultural del islam. En la imposibilidad material de mencionarlos a todos, podemos señalar como más importantes a:

Zuhayr b. Qays al-Balawī, a quien antes hemos hecho alusión, el cual apoyó a 'Uqba b. Nāfi' al-Fihri en su segundo gobierno del Norte de Africa y más tarde fue a su vez nombrado gobernador de esta región.

Biṣr al-Balawī, eximio escritor entregado por completo a la lucha contra la injusticia, la corrupción y el partidismo, que vivió en el Yemen a comienzos de la época 'abbāsī.

Abū'l-Qāsim 'Abd al-Raḥmān al-Balawī, maestro coránico, asceta, virtuoso, místico y devoto, conocido por "al-Labsī" (el de Lapeza, aldea próxima a Guadix). Estudió, entre otras ciudades, en Granada. Hizo la peregrinación en dū'l-ḥiyya 498/agosto 1105. Estudió en la Meca y en Mehdīa (Túnez). Regresó a al-Andalus, llegando a Almería hacia el año 505/1111-12 y ejerciendo las funciones de imán, predicador y maestro coránico en la mezquita de la ciudad. El año 541/1146-47, cuando contaba 78 años de edad, se trasladó a Guadix.

Abū'l-Ḥayyāy Yūsuf b. Muḥammad al-Balawī, conocido por "Ibn al-Šayj (527-604/1138-1208), autor de la enciclopedia científica titulada *Alif Bā'*.

Abū Muḥammad 'Abd a.-Raḥīm, hijo del anterior, nació el año 592/1196 y falleció el 638/1240-41. Transmitió los conocimientos adquiridos de su padre.

Abū 'Āmir Muḥammad b. Aḥmad al-Balawī, letrado, docto, historiador y poeta, natural de Tortosa y oriundo de Medinaceli, por lo que es conocido por "al-Sālimī". Habitó en Murcia y murió el año 559/1164.

Abū 'l-Baqā' Jālid b. 'Isā b. Aḥmad al-Balawī, natural de Cantoria (Almería), hasta ahora el más famoso de la familia Balawī, citado por Ibn al-Jaṭīb, al-Šāṭibī y al-Maqqarī.

El autor del manuscrito y su época

El nombre completo del autor de nuestro manuscrito es: Abū Yā'far Aḥmad b. 'Alī b. Aḥmad b. 'Alī b. Aḥmad b. 'Abd al-Raḥmān b. Dāwūd al-Balawī al-Wādī Āsī al-Garnāṭī al-Andalusī.

Las fuentes que he utilizado para estudiar su biografía son:

- 1.^a Su propio manuscrito;
- 2.^a El *Nayl al-Ibtihāy bi-taṭrīz al-Dibāy*, de Aḥmad Bābā al-Tunbuktī (963-1032/1556-1633), el cual lo toma del docto profesor de al-Garawiyyīn el sayj Muḥamad b. Gāzī al-'Uṭmānī al-Miknāsī (m. 919/1513), que había concedido su autorización a al-Balawī.
- 3.^a La *Šayarat al-nūr al-zakiyya fī ṭabaqāt al-mālikiyya* de Muḥammad b. Muḥammad Majlūf¹.
- 4.^a El *Azhār al-riyāḍ* de al-Maqqarī².

Al Balawī nació y se crió en Guadix, donde cursó los estudios de la primera enseñanza y aprendió el Corán. Luego se trasladó a Granada y en esta ciudad residió durante muchos años.

Nuestro autor se refiere en este manuscrito a temas vinculados con el último período del reino mulsumán de Granada y también con el inmediato posterior. Al-Balawī escribe su libro cuando algunas de las ciudades más importantes que rodean a la bella capital andaluza han sido ya reconquistadas por los cristianos.

De lo que al-Balawī nos refiere en este libro, de la correspondencia que mantuvo con los maestros de su tiempo y de las autoriza-

¹ El Cairo, 1349 H. La biografía de al-Balawī, al que cita con el nombre de Ahmad b. Dāwūd, figura en la p. 273 con el núm. 1016.

² El Cairo, 1358/1939, t. I, p. 103.

ciones que le otorgaron se deduce claramente que fue un estudiante aventajado y despierto; que fue también un sabio, jurista, letrado, poeta y prosista de fino estilo; y que nunca consideró humillante para el rango cultural del alumno el hecho de buscar la ciencia en los maestros contemporáneos suyos, antes al contrario, demuestra su empeño y deseo de perfeccionamiento, así como su interés por aprender directamente con los ulemas y autores en vez de limitarse a las ciencias y conocimientos indispensables y de contentarse sólo con el contenido de los libros.

El espíritu de investigación obliga al estudioso a estar siempre dispuesto a esforzarse por la búsqueda de las fuentes del saber, confirmando así lo que a este propósito dice el Corán:

“¿Por qué no sale de cada fracción de ellos un grupo, a fin de aprender la religión y advertir a sus gentes cuando regresen? ¡Tal vez ellos estén en guardia!”³.

Las luchas internas y las guerras exteriores que caracterizan el último período del reino granadino obligan a la familia Balawī a abandonar el Andaluz y buscar lugar apropiado para aumentar sus conocimientos, dirigiéndose a la ciudad de Tremecén, en el Norte de Africa, entonces capital de los Banū Zayyān y centro de saber y de cultura, debido en gran parte a las reformas que habían llevado a cabo los sultanes benimerines, especialmente Abū'l-Ḥasan al-Marīnī⁴.

De Tremecén los Balawīes se trasladaron a Orán, probablemente de paso hacia Túnez, donde permanecieron unos cuatro meses, desde finales de *šafar* del 898/principios de diciembre de 1492, hasta mediados o finales de *ŷumādā II* del mismo año/principios o mediados de abril de 1493.

En esta fecha salieron de Túnez, dirigiéndose por mar a Constantinopla. En el curso de este viaje murió el padre de nuestro autor, exactamente el día 5 de *raġab*/22 de abril de 1493, siendo enterrado en la ciudad de Česme el día 10/27 de abril.

Los Balawīes residieron largo tiempo en Constantinopla, gozando de la protección y el apoyo moral y material de Bāyazīd II⁵, que debieron continuar en el reinado de Salīm I⁶ y en el de Sulaymān el Magnífico⁷.

³ Azora IX, *El arrepentimiento*, aleya 122. Traducción y prólogo de Juan Vernet, Barcelona, 1953, p. 118.

⁴ Véase: 'Utmān al-Ka'āk, *Mūġaz al-tārīġ al-'amm li-l-Ŷazā'ir*, Túnez, 1344 H., p. 361.

⁵ Conocido en el mundo occidental por "Bayaceto" (886-918/1482-1512).

⁶ Hijo de Bayaceto, que reinó de 918/1512 a 926/1520.

⁷ Hijo de Salīm. Reinó desde el año 926/1520 hasta el 974/1566.

El manuscrito objeto de nuestro estudio nos permite precisar con gran aproximación la fecha en que los Balawíes emigraron del reino de Granada. Algunos biógrafos indican simplemente que esta fecha fue posterior al año 890/1485. Pero en nuestro texto encontramos mencionada la fecha en que marchan de Almería hacia Almuñécar para de allí pasar al Norte de Africa. La fecha referida es el 24 de *muḥarram* del 894/28 de diciembre de 1488. Otros datos contenidos en el manuscrito nos permiten deducir que la salida de los Balawíes hacia el Norte de Africa tuvo lugar aproximadamente durante el mes de *ḡumādā II* del año 894/mayo de 1489.

Al-Maqqarī, en su *Azhār al-riyād*⁸, insinúa que los Balawíes huyeron del turbulento ambiente político que predominaba en Granada para buscar en otra parte estabilidad, tranquilidad, paz y seguridad. Según esto, la marcha de los Balawíes habría sido motivada por el miedo y por un sentimiento de derrota, lo que equivale a tildarles de cobardes.

Es cierto que algunos andaluces huyeron de Granada para buscar en otros lugares un refugio más seguro. Pero, en mi opinión, no es éste el caso de los Balawíes. De haber tenido estos propósitos, se hubieran dirigido a Marruecos para establecerse aquí, por su mayor proximidad. No lo hicieron así, sino que se dirigieron a Oriente. Además, nada prueba que tuvieran la intención de ausentarse definitivamente de al-Andalus, pues ninguna fuente hace mención de que hubieran vendido sus propiedades antes de marchar. Por consiguiente hemos de suponer que el viaje de al-Balawī y su familia a Oriente no fue una huida, sino que tenía dos objetos: uno primario, el cumplimiento del precepto divino de la peregrinación; y otro secundario, ponerse en contacto directo con los sabios de Oriente. No se opone a ello el hecho de que hiciera el viaje toda la familia, pues eran muchas las que cumplían el precepto en comunidad. Durante su viaje, Granada fue reconquistada por los Reyes Católicos. En virtud de la capitulación, Boabdil emigró a Marruecos, fijando su residencia en Fez⁹, entonces la capital, hasta que falleció, el año 1533. La nueva situación hizo que los Balawíes establecieran su residencia en Constantinopla.

En las diversas épocas de la España mulsumana, la vida literaria e intelectual alcanzó un alto grado de desarrollo, hasta el punto de que se ha dicho que "cuando en el resto de Europa, entre las densas tinieblas de la ignorancia, apenas se columbraban los primeros rayos del saber, en Andalucía se estudiaba, se investigaba y se enseñaba celosamente"¹⁰.

⁸ Tomo I, p. 71.

⁹ El prof. 'Uṭmān al-Ka'āk, *ob. cit.*, p.375, opina equivocadamente que Boabdil, último rey granadino, se estableció en Tremecén.

¹⁰ Luis Seco de Lucena, *Síntesis y glosario de la Historia de Granada*, Granada, 1916, p. 51.

La cuestión de si este desarrollo fue espontáneo, al margen de toda influencia oriental, o bien estuvo sometido a esta influencia, ha dividido a los investigadores. Algunos de ellos sostienen a este respecto la personalidad propia de al-Andalus, mientras que otros defienden la tesis de la influencia del Oriente en al-Andalus de una manera general, en el campo literario e intelectual, llegando incluso a negar a este país toda espontaneidad y originalidad. Entre estos últimos investigadores podemos mencionar al orientalista francés E. Lévi-Provençal, el cual dice:

"La serie, necesariamente un poco seca, de las resumidas indicaciones que acabamos de dar, no tiene otra finalidad que la de mostrarnos cuánto influyó la impregnación del Oriente y del clasicismo árabe, en todas las épocas, sobre las preocupaciones estudiosas de la España árabe"¹¹.

A mi modo de ver, no se trata de impregnación oriental o clasicismo, sino más bien de la expresión de los propios sentimientos del ambiente y de la época, pues todo parece indicar que los andaluces vivieron sus épocas y expresaron sus ideas derivadas de su cultura y de su medio e inspiradas en las circunstancias que les rodeaban.

En realidad, los andaluces tuvieron una personalidad independiente, poniendo gran empeño en formar dicha personalidad y en crear una vida literaria propia. A ello contribuyeron: la estructura del pueblo andaluz, integrado por un mezcla de razas diferentes por completo de los pueblos de Oriente; el medio natural, tan manifiestamente distinto de Arabia y de algunos de los países del Oriente Medio; su política, fundamentalmente basada en la desunión más que en la unión; su cultura y su civilización, cuyas bases eran distintas para el Oriente y para el Occidente islámicos.

A pesar de las diferencias que hemos señalado, no se puede negar que tanto los orientales como los occidentales bebieron, después del islam, en un mismo manantial: el acervo común islámico, con todo cuanto lleva consigo de civilización material y moral, de riqueza de lengua, de leyes tradiciones y costumbres. Todo ello representa la parte común en la vida de orientales y andaluces, parte que era paralela a la otra que hemos señalado, en la cual se refleja la personalidad propia de al-Andalus.

Sin embargo, esta personalidad no fue obstáculo para que al-Andalus se abriera a otros ambientes literarios, pues el poeta andaluz, por ejemplo, supo dar lo mismo que recibir. Así puede decir el ilustre orientalista español Emilio García Gómez:

¹¹ *La civilización árabe en España*. Col. Austral, núm. 1161. Buenos Aires, 1953, p. 79.

“En todo problema relativo a la España musulmana es preciso contestar previamente a una doble pregunta: de un lado, ¿qué dio al-Andalus al islam?; del otro, ¿qué dio el islam a al-Andalus?

En poesía, la respuesta es fácil. España dio al islam su lírica propia, de la que aquí se prescinde, la de los ‘zéjeles’ y ‘muwaššaḥas’, estudiada por Ribera. Y el islam dio a España la lírica clásica, la *qaṣīda* del desierto”¹².

No sabemos con exactitud la fecha del nacimiento de al-Balawī, porque no la menciona en su libro y tampoco la citan sus biógrafos, pero podemos situarla aproximadamente en el año 866/1462. En cambio, sabemos con precisión que murió el 938/1531.

En su vida podemos apreciar dos etapas distintas: la primera transcurre en Granada y la segunda en el Norte de Africa y en Oriente.

Durante la primera, el reino de Granada estuvo sucesivamente gobernado por tres reyes: Abū'l-Ḥasan (Muley Hacén) ‘Alī b. Sa’d; su hermano Abū ‘Abd Allāh Muḥammad (el Zagal); y Abū ‘Abd Allāh o Boabdil, conocido por *al-Zugaybī* (el desventuradillo). Esta época estuvo dominada por las conspiraciones y luchas intestinas. El país cayó en la anarquía, hasta ser conquistado por los Reyes Católicos.

También en el Norte de Africa se manifiesta la misma crisis política, bajo dos aspectos: el primero, de índole interna, representado por los disturbios y luchas intestinas; y el segundo, de carácter externo, que tiene su expresión en la infiltración ibérica.

En cambio, en Oriente, el poder otomano alcanza en este mismo período su mayor pujanza y esplendor. El sultán Muḥammad II consiguió, por primera vez en la historia del islam, conquistar Constantinopla el año 857/1453, y sus sucesores lograron más tarde agrandar el poderío otomano, sobre todo Salīm I, que, a pesar de la corta duración de su reinado, extendió la soberanía turca sobre Siria (1516), Egipto (1517) y el Ḥiḡāz.

A la vista de lo que acabamos de exponer, hay que resaltar el hecho de que los pueblos de la Europa occidental principalmente avanzan en esta época por el camino de la civilización, la industrialización y la técnica moderna, mientras que los pueblos islámicos, especialmente los de la cuenca occidental del Mediterráneo, encontraban obstáculos en su camino, como si no supieran sacar provecho de su recursos.

¹² *Poemas arábigoandaluces*. Col. Austral, núm. 162. Nueva edición. Madrid, 1943, pp. 19-20.

En lo que respecta a la vida intelectual y cultural, los investigadores están divididos en dos grupos: unos elogian el ambiente intelectual andaluz en general y el granadino en particular, mientras que otros ponen en tela de juicio la vida literaria y cultural del Andalus y especialmente la de Granada.

Primer grupo

El orientalista español F. Pons Boigues¹³ declara que

“después de la muerte de Ibn al-Jaṭīb se apaga y extingue la ciencia en el Andalus”.

recogiendo y suscribiendo el parecer de Moreno Nieto.

Por su parte, el Dr. Elías Terés¹⁴ nos dice:

“En la vida del reino de Granada, que es en realidad una larga agonía del islam español, todavía encontramos dos ilustres representantes de la cultura: Ibn al-Jaṭīb e Ibn Zamrak”.

Y antes que estas dos autoridades, el muy docto Ibn Jaldūn (1332-1406) dijo de los andaluces que

“no quedó en ellos más vestigio de la ciencia que el arte de la lengua árabe y de la literatura... En cuanto a la jurisprudencia, existía, pero de ella sólo quedan sus huellas, y de las ciencias exactas ni siquiera las huellas quedan. Y esto debido exclusivamente a la interrupción de la enseñanza tradicional, por causa de la despoblación y del predominio del enemigo en la mayor parte de la región, a excepción de una escasa zona de su litoral, donde se preocupaban más de las cosas materiales que de las espirituales”¹⁵.

En realidad, este período que Ibn Jaldūn califica de modo tan despectivo, estuvo enriquecido por las ciencias tanto como por las letras y en él abundaron los letrados, los poetas, los ulemas, los médicos, etc. No olvidemos que estas épocas pasadas rechazaban la especialización, pues el sabio solía compartir sus conocimientos en muchas materias, tales como las matemáticas, la medicina, las ciencias, la astronomía, la literatura y la música. Buena prueba de ello es que tanto Abū Yaʿfar Aḥmad b. Jātima (1323-1369), descubridor del contagio en las enfermedades como Ibn al-Jaṭīb (1313-

¹³ *Ensayo bio-bibliográfico sobre los historiadores y geógrafos arábigo-españoles*, Madrid, 1898, p. 347.

¹⁴ F. M. Pareja. *Islamología. Con un apéndice... sobre literatura arábigo-española*, por Elías Terés. Madrid, 1952, tomo II, p. 997.

¹⁵ *Al-Muqaddima*. El Cairo, 1348/1930, p. 362.

1374) fueron literatos, poetas e historiadores al mismo tiempo que médicos ¹⁶.

Quizás se produjo algún cambio en el nivel de la enseñanza después del siglo VIII/XIV, pero este cambio afectó a la cantidad, no a la calidad, debido a que la población islámica del Andaluz fue disminuyendo progresivamente a medida que los territorios y ciudades andaluces fueron cayendo bajo la dominación cristiana. Ahora bien, esto no significa que la enseñanza o las ciencias desaparecieran definitivamente. El manuscrito de al-Balawī, en el cual se habla de los profesores andaluces en general y de los granadinos en particular, así como de los esfuerzos intelectuales que se llevaban a cabo para la conservación del acervo islámico y para la propagación de la cultura a través de las nuevas generaciones, no deja lugar a dudas respecto de la existencia de unos valores culturales que Ibn Jaldūn, de modo un tanto injusto, ha tratado de negar.

Segundo grupo

En este grupo, que ofrece una actitud diametralmente opuesta al anterior, destaca la gran personalidad de al-Maqqarī ¹⁷, cuya influencia en el mundo de la investigación histórico-literaria ha sido extraordinaria. Al-Maqqarī dedica grandes alabanzas a las gentes de al-Andalus, resaltando en ellas la virtud de la sabiduría y expresándose en los siguientes términos:

“Todas las ciencias tienen en ellos su parte y su consideración, menos la filosofía y la astrología. Estas gozan de gran estima entre sus clases elevadas, pero no hacen alarde de ellas públicamente, ya que basta con que se diga que alguien estudia la filosofía o se ocupa de la astrología, para llamarle ateo y tenerle vigilado, y si incurre en alguna sospecha es lapidado o quemado antes de que llegue a conocimiento del sultán o éste decreta su muerte para satisfacción pública.

La lectura del Corán según los siete lectores y el relato del *hadīth* tienen entre ellos un gran valor. La jurisprudencia tiene brillo y dignidad. Su único rito es el de Mālik, aunque las clases más elevadas aprenden los demás, que discuten en presencia de los reyes, interesados en las ciencias. El nombre de jurista es para ellos como un título de nobleza hasta el punto de que llaman *al-faqīh* al príncipe que quieren elogiar. Este título en el Magreb es equivalente al de juez en el Oriente, y tal vez llamen jurista al escritor, al gramático y al lingüista, porque para ellos es la cualidad más elevada.

¹⁶ Rom Landau, *Islam and the Arabs*. Trad. árabe de Ba'albakkī, Beirut, 1962, p. 266.

¹⁷ Fallecido el año 1041/1632.

La metodología jurídica tiene entre ellos un nivel mediano, mientras que la gramática ocupa el puesto más destacado, hasta el punto de que en esta época han sido como los contemporáneos de Jalil y Sibawayh, habiendo mejorado constantemente a través del tiempo. La han investigado ampliamente y estudiado sus escuelas con tanto interés como las de la jurisprudencia. Todo sabio en cualquier rama del saber que no domine la gramática y penetre en todos sus misterios, no es para ellos digno de renombre ni está libre de desprecio.

La literatura es para ellos la ciencia más noble, con la cual pueden sentarse junto a sus reyes y a sus hombres ilustres. El sabio que no sea literato es olvidado y tenido por pesado. Conceden gran importancia a la poesía; los poetas gozan de estima entre sus reyes, que les conceden privilegios y dignidades. Los mejores de ellos recitan sus poesías en las diferentes asambleas de los grandes reyes y reciben premios según sus categorías"¹⁸.

A los párrafos de al-Maqqarī podemos añadir la opinión del orientalista inglés Nicholson, el cual nos dice:

"Esta fue la época de la imitación y la compilación. Abundaron los sabios cuyo amplio conocimiento abarcaba todo tema bajo el sol. La mayor parte de los libros no se inclinaban por el resumen y muchos de ellos revestían importancia, pero con una o dos claras excepciones —como el historiador Ibn Jaldūn y el Šūfī al-ša'rānī¹⁹— apenas notamos alguna novedad o ideas fructíferas o huella de auténtico pensamiento luminoso"²⁰.

Debemos reconocer que, en efecto, esta época, lo mismo que la anterior, fue una época de compilación y enciclopedismo.

En cuanto al estilo, podemos dividir la producción literaria y científica de esta época, como la de todas, en dos grandes grupos: poesía y prosa.

La poesía refleja la huella del artificio, la afectación y el abuso de la figuras retóricas. El interés por la retórica —especialmente *al-ýinās* y *al-ṭībāq*— se pone de manifiesto en los versos en que al-Balawī solicita la autorización de su profesor al-Ḥawḍī. La respuesta de éste, también en verso, muestra menos preocupación por las formas retóricas y es menos brillante y menos bella de expresión y de sentido. Ambos poetas eligieron el metro *ǰafif*, de ritmo

¹⁸ Al-Maqqarī, *Najh al-ṭīb*. El Cairo, 1367/1949, tomo I, pp. 207 ss.

¹⁹ Abū'l-Mawāhib 'Abd al-Wahhāb b. Aḥmad al-ša'rānī, fallecido en El Cairo el año 973/1565-66. Es autor de varias obras sobre el sufismo, las ciencias del Corán, biografías, etc.

²⁰ *A Literary History of the Arabs*, 8.ª edición. Cambridge (Gran Bretaña), 1969, pp. 442-43.

musical alegre, y se impusieron un método técnico difícil, haciendo finalizar todas las estrofas con tres letras iguales (*alif* largo, *zāy* y *hā'*). Este método es conocido por *Luzūmu mā lā yalzamu*, es decir, imponerse como obligatorio lo que no lo es.

La prosa puede ser rimada o libre, eligiendo cada escritor la que más le place. En las últimas épocas, la mayoría prefiere la prosa rimada. Ibn Jaldūn es un caso aparte: su prosa libre, lo que realmente constituye una excepción en su época y un precedente para las posteriores²¹.

Al-Balawī emplea dos tipos de prosa: la no rimada y la rimada. La primera se adapta mejor a los textos científicos. En efecto, el autor acostumbra a extenderse en la mención de sus maestros y de los maestros de sus maestros, así como en la de las obras que estudió con ellos y de los repertorios de todos, lo cual tiene un carácter netamente científico que no permite utilizar más que la redacción científica.

El autor emplea la prosa rimada para describirnos la vida intelectual y las cualidades de algunos de sus maestros. En este tipo de prosa, al-Balawī sigue el sistema de estrofas de tres versos en cadencia, rimando entre sí la última letra de los dos primeros versos, mientras que la última del tercero rima con la misma letra del tercer verso de la estrofa siguiente, y así sucesivamente. Por consiguiente, la rima adoptada por este sistema es la siguiente:

a, a, b; c, c, b; etc.

Otras veces las estrofas son de cuatro versos en cadencia, rimando entre sí la última letra de los tres primeros versos, mientras que la última del cuarto rima con la misma letra de la estrofa o de las estrofas siguientes. La rima toma entonces la forma:

a, a, a, b; c, c, c, b; etc.

El procedimiento es difícil, sin duda, y adolece de afectación; pero resulta elegante, sonoro y grato al oído.

El manuscrito

Este manuscrito se encuentra en la Biblioteca de El Escorial bajo el número 1720 antiguo; 1725 actual.

F. Pons Boigues²² fija la fecha del manuscrito en el año 811/1408-9, mientras que Casiri²³ estima que es la de 851/1447-48.

Ignoro las razones que ha llevado a estos dos investigadores a señalar estas fechas, pues en el propio manuscrito no hay ningu-

²¹ Cf: Ibn Jaldūn, *al-Ta'rīf bi-Ibn Jaldūn*, Beirut, p. 72.

²² *Ensayo bio-bibliográfico...*, p. 392.

²³ *Bibliotheca Arabico-Hispana Escorialensis*, Madrid, 1760-1770. Tomo, II. p. 162.

na alusión a la fecha de redacción. Sin embargo, podemos asegurar que ambas fechas son erróneas, pues en la primera no había nacido todavía el padre del autor y en la segunda tenía aproximadamente unos quince años.

Teniendo en cuenta las fechas que figuran en las autorizaciones contenidas en el manuscrito, se puede asegurar que al-Balawī escribió esta obra durante el último decenio del siglo noveno de la hégira, o sea, casi un siglo más tarde de lo que supone Pons Boigues y casi cincuenta años después de la fecha dada por Casiri.

Respecto del título dado por el autor a este manuscrito, existe también un error similar, pues Casiri²⁴ nos lo da en árabe como *Rusūm al-isnād*, que traduce al latín en la forma *Auctoritatem, seu testimoniorum recensio*. Pons Boigues²⁵ acepta el título árabe de Casiri y lo traduce por *Vestigios de testimonios o autoridades*.

Ahora bien, este título, que figura en el último folio, núm. 55, vuelto, no es el de la obra de al-Balawī, sino el de otra de que es autor el marroquí Muḥammad b. Gāzī al-Uṭmānī, quien había concedido a al-Balawī autorización para relatarla.

El verdadero título de la obra de al-Balawī es *Tabat*. Este título consta al folio 1.º vuelto y significa "certificación", "demostración" y "prueba". Tecnológicamente debe traducirse por "bio-bibliografía", que es el sistema empleado por el autor para narrar la vida de sus maestros, sus obras, repertorios, autorizaciones, etc.

El estilo bio-bibliográfico árabe puede adoptar tres formas principales: la que se fija en los maestros; la que menciona en primer lugar los libros; y la mixta, en que la obra se divide en dos partes, una dedicada a los maestros y otra a las obras con ellos estudiadas.

Al-Balawī se aparta de estas formas para seguir un estilo muy personal. Prescinde del orden cronológico, siguiendo en cambio el de lugares. Así nos habla primero de sus profesores de al-Andalus y después de sus maestros africanos. Menciona en primer lugar los nombres propios, patronímicos y sobrenombres de sus maestros (lo que nos proporciona datos de gran valor); después habla de la vida intelectual de aquéllos, citando a sus maestros, sus repertorios y obras y lo que estudió con ellos o lo que aprendió en las formas acostumbradas; por último, termina con el texto de su solicitud de autorización y la correspondiente respuesta.

Tal vez este manuscrito fuera el mero borrador de un libro, por lo que me planteé el problema de la conveniencia de darle una adecuada ordenación; pero al fin he preferido no introducir en este aspecto modificación alguna, respetando el texto original.

²⁴ *Loc. cit.*

²⁵ *Loc. cit.*

El manuscrito comprende un total de 55 folios, es decir, 110 páginas. Los folios están agrupados en cuadernillos de contenido desigual, pues unos constan de 24 páginas, mientras que otros sólo tienen 20 ó 16. Tomando por base el de 24 páginas, la obra, que tiene 7 cuadernillos, debería comprender en total 168 páginas, lo que nos obligaría a concluir que el manuscrito está incompleto.

Tal vez esto pudiera ayudar a resolver el problema que se me ha planteado al encontrar en algunos biógrafos frases que ellos atribuyen a Ibn Dāwūd, sin hacer referencia a la fuente de donde las tomaron, siendo así que en su manuscrito no existen en realidad tales frases.

El tamaño de las páginas es de 20 × 14 cm., con una caja de 17,5 × 11 cm. Las páginas que están totalmente escritas contienen de 33 a 44 líneas. La mayoría de las páginas está cargada de líneas finas y apretadas, hasta el punto de tener el contenido de dos páginas normales; otras sólo están escritas en una mitad o un tercio; otras no contienen más texto que el nombre del autorizante; y por último hay algunas totalmente en blanco.

La impresión que se obtiene es que el autor del manuscrito se ha preocupado ante todo de reunir las materias de estudio y, una vez reunidas, se ha dedicado a rellenar los espacios vacíos y a biografiar a sus maestros.

La importancia de este manuscrito resulta evidente teniendo en cuenta:

1.º El número de maestros biografiados, repertorios, obras, versos, hadices, plegarias y citas que contiene;

2.º Ser el único ejemplar conocido en el mundo;

3.º Estar considerado como el último manuscrito que nos ha llegado sobre el período final del islam en al-Andalus, pues algunos de sus capítulos fueron escritos en la última década del siglo IX de la hégira.

4.º Estar escrito de puño y letra del propio autor y de sus maestros. Desde este punto de vista constituye un documento de extraordinaria importancia, pues es difícil encontrar manuscritos que reúnan textos autógrafos de varios autores.

Las páginas escritas de puño y letra del autor son 79, la mayoría de ellas totalmente escritas. Las debidas a cinco de sus maestros son 10. Y las escritas conjuntamente por el autor y sus maestros son 15.

Los escritores que han contribuido a la redacción del manuscrito, reseñados por el mismo orden en que aparecen en él, son los siguientes: el autor; al-Gāzī; al-Fihri; Abū'l-Ḥasan al-Balawī; al-

Ŷa'dālla; Ibn Marzūq; al-Tanasī; Ibn 'Ayyād; 'Abd al-Ŷabbār al-Fiŷīŷī; su hijo Ibrāhīm; su otro hijo Muḥammad; Ibn Zakrī; al-Ḥawdī; e Ibn Gāzī.

Todo ello nos obliga a considerar que estamos, no ante un manuscrito ordinario, escrito por un copista corriente, sino frente a un tesoro de valor inestimable.

El manuscrito está escrito empleando el tipo de caligrafía magrebí-andaluza. Debe notarse que al-Balawī utiliza no sólo las cifras árabes, sino también las orientales de origen indio e incluso unos signos simbólicos llamados *al-qalam al-fāsī*.

Por lo que respecta a su contenido, el manuscrito de al-Balawī comprende conocimientos de gran importancia relativos a materias diversas, entre las cuales hay que destacar las siguientes:

- a) Las biografías resumidas de los profesores del autor;
- b) Los repertorios de estos profesores sobre diversas ramas del saber humano.
- c) La vida intelectual del autor, su desarrollo cultural y la extensión de sus conocimientos.
- d) Los títulos de los libros que más circulaban en su época.
- e) Las clases de conocimientos que entonces predominaban.

Otra obra manuscrita de al-Balawī

En el curso de algunas investigaciones realizadas en El Escorial he podido localizar el manuscrito de otra obra de al-Balawī. Se trata del manuscrito núm. 332 antiguo, 334 moderno de la Biblioteca de El Escorial. Tanto Casiri²⁶ como Derenbourg²⁷ lo consideran como de autor desconocido, pero nos dicen que ha sido escrito en la ciudad de Gálata el año 908/1502. Por su parte Ḥāŷŷī Jalifa²⁸ nos dice que Aḥmad al-Balawī escribió en Gálata un extenso comentario a la *qaṣīda* conocida por *al-Rāmiza* y también por *al-Jazraŷiyya*, nombre éste tomado de su autor, Abū Muḥammad 'Abd Allāh b. Muḥammad al-Jazraŷī al-Andalusī, el cual desarrolla en ella el tema de la métrica y la rima. La fecha en que al-Balawī terminó su comentario, según Ḥāŷŷī Jalifa, fue el mes de *rabī' I* del año 908/septiembre de 1502. Comparando los datos que nos proporcionan estos autores, resulta evidente que el referido manuscrito es el comentario de al-Balawī a la *qaṣīda al-Jazraŷiyya*. Esta obra se con-

²⁶ *Bibliotheca Arabico-Hispana Escorialensis*, tomo I, p. 821, núm. 332.

²⁷ *Les manuscrits arabes de l'Escorial*, Paris, 1884-1903. Tomo I, p. 212, núm. 334.

²⁸ *Kaṣf al-Zunūn*, Vol. II, p. 1136. Véase también *Dā'irat al-ma'ārif al-islāmiyya*, vol. VIII, p. 13.

sideraba perdida, por lo que su hallazgo debe considerarse como un feliz acontecimiento.

Procedimiento de trabajo

Al elegir el estudio de este manuscrito como tema de mi tesis doctoral, me encontré con que tenía ante mí un libro formado por hojas que podían ser ordenadas de diversas maneras, siguiendo un criterio personal, a capricho del investigador.

Además, existen entre estas hojas espacios en blanco y textos incompletos, que sorprenden de vez en cuando a quien los lee. Si a esto se añade el estilo condensado y resumido, que en muchas ocasiones hace difícilmente comprensible el sentido de la frase, podremos formarnos una idea de las dificultades con que ha de enfrentarse el investigador para estudiar el manuscrito y sacarlo a la luz en una forma que resulte asequible al entendimiento del lector.

La primera de estas dificultades radica en la caligrafía empleada por el autor del manuscrito. La dificultad estriba, no en la caligrafía propiamente dicha, sino en el tamaño excesivamente pequeño de la escritura y en la falta o desaparición por efecto del tiempo de puntos diacríticos en algunas letras, lo que produce duda y perplejidad a la hora de decidir la lectura correcta.

Por otra parte, hemos de tener en cuenta que en el manuscrito se alternan varios tipos de caligrafía, distintos en cuanto a claridad, perfección y corrección, lo que viene a multiplicar las dificultades.

Además, el tipo de letra es antiquísimo. La fecha más reciente que aparece en el manuscrito se remonta a cerca de cinco siglos atrás. Habida cuenta de la evolución constante que ha sufrido la caligrafía arábigo-andaluza, estos cinco siglos que nos separan de la época del manuscrito muestran claramente las modificaciones producidas.

En el texto de este manuscrito se aprecia también la influencia de la escritura coránica en la de algunos de los maestros del autor, así como el hecho de que al-Balawī conserva dicha escritura en todo cuanto copia de sus maestros.

A esta dificultad de la escritura hay que añadir la de la numeración, para la cual emplea el autor tres sistemas diferentes, a los que ya hemos hecho antes alusión.

Una nueva dificultad proviene del hecho de disponer de un único manuscrito, lo que impide poder cotejar las lecturas dudosas con otro ejemplar de la misma obra, que en este caso no existe.

Otro tipo de dificultad proviene del especial estilo científico constituido por la terminología empleada por los relatores y ulemas tradicionistas.

No menos importante es la dificultad de encontrar la traducción exacta en castellano de palabras y términos técnicos, empleados con una significación difícil de adaptar a otra lengua.

A todas estas dificultades cabe añadir las que se presentan de modo particular al traductor de árabe, que trabaja sobre textos carentes de vocalización, con el correspondiente riesgo de inexactitud, sobre todo cuando se trata de transcribir nombres propios de personas y lugares poco conocidos.

Expuestas las dificultades con que he tropezado y que en su mayor parte he podido superar, voy a exponer la forma en que he llevado a cabo mi labor y las distintas fases de la misma, del modo siguiente:

1.^a — Lectura detenida y meditada de todo el manuscrito árabe.

2.^a — Copia mecanográfica del mismo y ordenación de un índice provisional de las principales materias en él contenidas.

3.^a — Localización de los pasajes más difíciles.

4.^a — Estudio de los medios de solución de estas dificultades, consultando diccionarios, biografías y otras obras.

5.^a — Crítica de las posibles soluciones y elección de las más adecuadas.

6.^a — Elección de títulos y subtítulos para los temas de carácter general.

7.^a — Aclaración y definición de lugares geográficos y comentario sobre algunas de las personalidades citadas.

8.^a — Localización de los versículos coránicos citados, mencionando las azoras a que pertenecen.

9.^a — Localización de los hadices proféticos en las obras dignas de crédito.

10.^a — Localización de los versos citados o de sus hemistiquios para completarlos y averiguación del autor.

11.^a — Traducción al castellano del manuscrito.

12.^a — Redacción del estudio.

Con objeto de que pueda apreciarse el valor del manuscrito objeto de este estudio, he seleccionado algunos párrafos de mi traducción castellana del mismo, que espero serán suficientes para formarse idea de su importancia.

Al-Qalaṣādī como primer profesor

2.a.

El primero con el cual estudié en la ciudad de Granada fue mi maestro el *imām*²⁹, el muy sabio, el *ḥāyī*³⁰, valioso viajero, gran conocedor de las cuestiones de herencia y matemático de la época, autor de obras numerosas, dotado de innumerables y singulares cualidades, Abū'l-Ḥasan 'Alī b. Muḥammad b. 'Alī al-Qalaṣādī (Dios santifique su alma e ilumine su tumba).

Aprendí de él las ciencias de las matemáticas y de la herencia, teórica y prácticamente, por su virtud y pura intención (Dios le colme de beneficios y lo haga benefactor) obtuve inmenso provecho.

No conocí a nadie que tuviera tan buena condición, franqueza e interés por hacer el bien como él (Dios le tenga en su gloria).

Tiene hechos unos relatos tomados de un grupo de hombres insignes que conoció en su viaje a Oriente.

El primero de estos hombres fue el imān y muy sabio maestro, consejero, místico, narrador y tradicionista Abū'l-'Abbās Aḥmad b. Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. 'Alī b. Muḥammad al-Magrāwī al-Jazarī, conocido por Ibn Zāgu al-Ti-limsānī (Dios lo tenga en su gloria).

... ..

4.a.

El segundo [de estos hombres insignes, que conoció en su viaje a Oriente], fue Abū'l-Faḍl Qāsim, hijo del *imām* Abū 'Uṭmān Sa'īd b. Muḥammad b. Muḥammad al-Tu'yībī al-'Uqbānī,

El tercero fue *al-imām*, el compositor Abū'l-'Abbās Aḥmad b. Muḥammad b. 'Abd Allāh al-Qalṣānī,

El cuarto fue *al-imām*, el único, muy sabio, Juez de la Comunidad, el profesor narrador Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad b. Ibrāhīm b. 'Uqāb al-Ḥudāmī,

El quinto profesor fue el más sabio, la belleza de los narradores, el ejemplo de los tradicionistas, el relator Šaraf al-Dīn Abū'l-Faṭḥ Muḥammad, hijo del Juez de Jueces Zayn al-Dīn Abū Bakr b. al-Ḥusayn al-'Uṭmānī al-Marāgī al-Madanī al-Šāfi'ī,

El sexto de sus profesores fue Taqī l-Dīn Abū l-'Abbās Aḥmad b. Muḥammad b. Muḥammad b. Ḥasan b. 'Alī b. Yaḥyā b. Muḥammad b. Jalaf Allāh b. Jalīfa al-Šumunni.

... ..

²⁹ Director de la oración.

³⁰ Peregrino.

Texto de la autorización de al-Fihri

8.b.

He autorizado a este estudiante, el citado jurisconsulto Abū Ya'far Aḥmad (Dios le favorezca y le guíe bien) todas las ocho lecturas anteriormente citadas, todos los hadices sobre la preferencia del Corán, cuyo repertorio hemos citado al principio de este escrito y todos los libros antes citados, con sus repertorios escritos.

Le he dado el permiso de citar y relatar de mi parte, todo lo que está designado en esta licencia, o lo que quiera de ello u otra cosa que le parezca cierta de mí, y le he autorizado para perfeccionar su doctrina y para ayudarle en su propósito y deseo, todo lo que narro de mis profesores (tenga Dios piedad de ellos) ya sea leído, oído, autorizado o recibido, y lo que he inscrito en cualquiera de las ciencias.

Una autorización general, extensiva y completa, según su conocida condición y su habitual método.

Y con una licencia igual a ésta, palabra por palabra, he autorizado a sus dos hermanos Muḥammad y Abū'l-Qāsim (Dios les guíe y les favorezca). Les di permiso de citar y relatar de mi parte todo lo que está incluido en esta autorización; y les autorice todo lo que relato de mis profesores (tenga Dios piedad de ellos), ya sea leído, oído, recibido o autorizado.

Una autorización general, según su conocida condición y su habitual método.

Y di permiso al autorizado antes citado Abū Ya'far Aḥmad y a sus dos hermanos antes citados para narrar todo lo que contienen los dos códices (índices) de los dos jeques, los doctos, los *ḥaḡḡies* (peregrinos) virtuosos Abū 'Abd Allāh Muḥammad al-Ḥiyārī y Abū'l-Ḥasan 'Alī al-Qalaṣādī (tenga Dios piedad de ambos) de toda clase de ciencias, según su conocida condición y según el camino que han trazado nuestros primeros antepasados.

Les recomendé (Dios les favorezca y les ayude a obedecerle) lo que me han recomendado mis maestros (esté Dios satisfecho de ellos): el temor de Dios, el Magnánimo, lo que sigan los imanes del islam, repetir con frecuencia la recitación del Libro de Dios, el Magnánimo, seleccionarlo como asilo y regocijo en todos los momentos y seguir el ejemplo de los virtuosos antepasados.

Y les recomendé lo que me contó mi profesor Abū Ishāq al-Badawī (Dios esté satisfecho de él) al darme su autorización y permiso, que se lo había contado el docto, memorista, autor, predicador y tradicionista Abū Zakariyyā' Yahyā b. Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān b. Manṣūr al-Aṣḡaḡī, por medio de un escrito que decía:

Me contó el jeque Abū'l-Ḥasan Muḥammad al-Baṭarnī³¹: Me contó el jeque ṣūfī (místico) Māḍī b. Sultān³² autorizándome y diciendo: Me contó mi jeque al-Waliyy, al Quṭb (el polo) y el célebre jerife Abū'l-Ḥasan 'Alī conocido por al-Šādīlī³³ (Dios esté satisfecho de él): Dije a mi jeque 'Abd al-Salām b. Mašīš³⁴: Recomiéndame. Y me dijo:

"¡Oh, 'Alī!, ¡Dios, Dios! y ¡la gente, la gente!; aparta tu lengua de su mención y tu corazón de sus imágenes (figuras). Tú debes conservar los miembros del cuerpo y cumplir las descripciones divinas; entonces se te perfeccionará la amistad de Dios. Si no los mencionas sino por un deber divino, entonces se te perfeccionará el temor de Dios. Y dí: "¡Oh, Dios mío!; hazme descansar de su mención y de los accidentes provenientes de su parte; sálvame de su maldad y hazme rico con tu fortuna para pasarme sin su bien; y entre ellos envíteme de tu peculiaridad, pues eres capaz de todo"³⁵.

Que Dios ponga el Corán, el magno, como nuestro intercesor ante El, nuestro camino hacia El, nuestra prueba ante El; que nos haga morir teniendo asidas con la mano sus razones; que nos guíe a practicarlo, a recibir su buena educación y que no nos prive de su bendición y considerable recompensa. Ciertamente es El quien lo oye todo, dando la respuesta favorable, y está cerca de sus rogantes.

Todo aquello lo dijo y escribió de puño y letra de su perecedera mano Abū'l-Qāsim Muḥammad b. Muḥammad b. Muḥammad b. Aḥmad b. Abī Bakr b. Bukrūn al-Fihri, conocido por "al-Qar'a", Dios le guíe como quiera y plazca y le colme de su inmensa piedad.

En todos los modos, él alaba a Dios, bendice y saluda a nuestro Señor Muḥammad, el mejor de los profetas y el más noble de los enviados, se regocija con su familia y sus compañeros, que son los mejores compañeros y la mejor familia.

³¹ Muḥammad b. Aḥmad al-Baṭarnī al-Anṣārī al-Tūnisī (703/1303 - 793/1391).

³² En *Nayl al-Itihāq* figura por error *Qāḍī* en vez de "*Māḍī*". Este ṣūfī murió el año 718 (1318-19).

³³ Al-Šādīlī nació en Gomāra, en el norte de Marruecos, el año 592/1196; vivió en Túnez y murió en Egipto el año 656/1258. Es el discípulo de 'Abd al-Salām b. Mašīš. Véase su biografía en Miguel Asín Palacios, *Šādīlīes y alumbrados*, parte primera, en *Al-Andalus*, X (1945), pp. 12-22.

³⁴ 'Abd al-Salām b. Mašīš o Bašīš es un gran místico marroquí. Fue asesinado el año 624 (1227). Su sepulcro, en la tribu de Beni 'Arūs, cerca de Tetúan, es muy conocido y visitado anualmente. Véase su biografía en Miguel Asín Palacios, *ob. cit.*, pp. 9-11.

³⁵ Se encuentra este texto en otra forma más breve, así: "Di: ¡Dios, Dios! y la gente, aparta tu lengua de su mención y tu corazón de su semejanza. Y di: ¡Oh, Dios mío! Hazme descansar de su mención; sálvame de su maldad y hazme rico con tu fortuna para pasarme sin su bien... etc. (Aḥmad b. 'Aḥība, *Šarḥ al-šlā al-mašīšīyya*, manuscrito n.º 1071 D, p. 57 B, Biblioteca General de Rabat, Marruecos).

Y en la fecha del día dieciséis del santo mes de *rabī'* primero del año ochocientos noventa y tres / 29 febrero 1488, que Dios nos haga reconocer su bien.

El nacimiento de al-Fihri

Alabanza a Dios. Nuestro profesor el predicador Abū'l-Qāsim al-Fihri (esté Dios satisfecho de él) nació el año 825 / 1422. Lo supe por él mismo. En cuanto a su fallecimiento, está inscrito después de esto.

.....

El padre del autor es su primer maestro

10.a.

Fue el primero ante el cual me senté y asistí a sus lecciones. mi padre, bajo la sombra de cuyo beneficio crecí y en favor mío hizo el esfuerzo necesario para que yo alcanzase la felicidad; él me aportó lo mejor de ambos mundos y fue para mí la causa de ambas vidas, pues tomó para sí el honor de las dos paternidades y logró los dos nobles rangos; mi señor, mi benefactor y mi bendición, Abū'l-Ḥasan 'Alī b. Aḥmad b. 'Alī b. Aḥmad b. 'Abd al-Raḥmān b. Dāwūd al-Balawī (hágame Dios gozar por largo tiempo de su vida, me llene de sus bendiciones, recompense su bondad conmigo y eleve entre los activos sabios su rango y dignidad).

Entré en su sesión de estudio en la parte trasera de la gran mezquita situada en el centro de la ciudad de Guadix (¡protéjala Dios, exaltado sea!) con mi preceptor, mi calígrafo y mi bien amado maestro del Corán, cuyas bendiciones aparecieron sobre mí y de cuya plegaria y amor por mí saqué gran provecho, mi señor el jeque jurisconsulto, el virtuoso y bendito *imām*, el pío e íntegro, que se ocupa del libro de Dios (¡ensalzado sea!) y de su recitación día y noche, a pesar de su vejez, su edad avanzada y la debilidad de sus fuerzas, el cual adora a Dios velando en la presencia de su Señor bienaventurado, santificado y difunto. Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Yūsuf b. Salama. (Dios refresque su sepulcro, le renueve su piedad, le haga habitar en su Paraíso y nos beneficie con él).

.....

Autorización del padre a su hijo

10.b.

Pedí a él (Dios prolongue su vida y esté satisfecho de él) que me autorizara la narración de todo eso que me había enseñado según su serie de transmisiones, y sus propios conocimientos y diferentes relatos de los libros de ciencias, así como cuanto contienen sus relatos y todo lo que se relaciona con sus transmisiones y contienen los índices de sus maestros que le autorizaron.

Accedió a mi petición y me autorizó a narrar todos sus relatos y conocimientos, leídos, oídos, autorizados o tomados, etc.; de una manera total, absoluta y general, a condición de transmitirlo según las normas de los imames del *ḥadīṭ*.

.....

La fecha de su nacimiento

12.a.

Su nacimiento (esté Dios satisfecho de él) tuvo lugar aproximadamente el año 836 / 1432-33.

Esto lo dijo y lo escribió de su puño y letra de su percedera mano el siervcito de Dios (ensalzado sea), el que busca refugio en la protección de su misericordia, el que goza de sus abundantes favores y es parco en el cumplimiento de sus deberes con Dios, Aḥmad b. 'Alī b Aḥmad Ibn Dāwūd al-Balawī (Dios lo guíe por buen camino, le ayude y lo haga, por su beneficio y favor, uno de los que buscan la ciencia y la practican), el cual alaba a Dios reiteradamente y ora sobre su Profeta Muḥammad (bendígalo Dios y lo salve) y sobre su familia, sus compañeros, la gente de su casa y sus mejores seguidores: oración que nos une a su comunidad y con cuya bendición alcanzaremos lo que esperamos de sus bendiciones, por la fuerza y el poder de Dios, en la fecha del martes faltando cinco noches para el fin del mes de *rabi'* segundo de 893 / 8 de abril de 1488. Dios nos haga conocer su bien y su bendición.

Aprobación del padre

Loor a Dios. Lo que mencionó de mí el hijo más feliz (Dios le conduzca por el camino de la virtud, lo dirija hacia lo justo, lo proteja y le haga feliz) es cierto.

Lo escribió 'Alī b. Aḥmad b. 'Alī b. Aḥmad b. 'Abd al-Raḥmān b. Dāwūd al-Balawī (Dios le conceda buen éxito y sea bondadoso con él) alabando a Dios (ensalzado sea) y orando sobre su Profeta Muḥammad (Dios lo bendiga y lo salve).

El fallecimiento; su fecha y lugar

Falleció (mi padre)), esté Dios satisfecho de él y me reúna con él en su casa de homenajes, el lunes día 5 del sagrado mes de *raḥab* del año 898 / 22 abril 1493, y fue enterrado el sábado siguiente 10 *raḥab* / 27 abril, en *Siṣma*³⁶.

Favorézcalo Dios, hágalo favorable y cúbralo con su piedad hasta el día del Juicio Final, por su favor, y la oración de Dios

³⁶ Česme (en inglés: Chesme o Tschesme) es una ciudad situada en la costa occidental del Asia Menor, frente a la isla de Kios (o Chios). Cuenta 17.000 habitantes. (*Pear's Cyclopaedia*, London, 1947, p. 202; al-Zayyānī, *al-Turḡumāna al-kubrā*, Rabat, 1967, p. 96).

sea sobre nuestro señor Muḥammad, sobre su familia y compañeros, así como su completo saludo.

*Estudios de Abū ʿĀfar al-Balawī con Abū ʿAbd Allāh Muḥammad b. Aḥmad b. Muḥammad al-Sulamī al-ʿĀdālla*³⁷

12.b.

Estudié con nuestro señor, el jeque bendito y de provecho, el *imām*, profesor, predicador, fidedigno, *mufti*, asesor, sabio, célebre, jefe, único, *qāḍī*, justo, probo, investigador y el mejor guía, Abū ʿAbd Allāh Muḥammad hijo del jeque jurista, el célebre *qāḍī*, jefe, probo, estimado noble, santificado y difunto Abū ʿĀfar Aḥmad b. Muḥammad al-Sulamī al-ʿĀdālla (que Dios perdure la gracia de su utilidad y le haga alcanzar sus buenos propósitos en ésta y en la otra vida) asistiendo a sus clases en la parte posterior de la Gran Mezquita de la capital de Granada.

[Mis estudios con él fueron:] Trozos del principio del libro *al-ʿYumal*, del profesor Abū'l-Qāsim al-Zaʿyāyī (tenga Dios piedad de él) leyéndolos detenidamente a modo de investigación y llegando a comprenderlo; pero su viaje [de al-ʿĀdālla], consérvelo Dios, a Baza, impidió terminarlo.

Cuando regresó, estudié con él en sus clases de la Escuela Nazarí la mayor parte del libro *al-ʿĪdāḥ*, de Abū ʿAlī al-Fārisī³⁸ de la misma forma que el anterior. Y oí otros varios libros.

Estudié con él, asistiendo a sus clases en la Gran Mezquita de la ciudad de Almería (Dios la guarde) la mayor parte del prólogo del libro de Ibn al-Subkī, *ʿĀm al-ḡawāmī* (Colección de coleccionadores),

Su muerte, fecha, lugar y causa de ella

13.b.

El fallecimiento de este nuestro maestro (Dios, ensalzado sea, santifique su alma e ilumine su tumba) ocurrió en Gaza, país de Siria, a causa de la peste que se produjo en este país, el mes de *šāʿbān* del año 897 / mayo-junio 1492, cuando se dirigía a la peregrinación. Dios (ensalzado sea) premie su buena intención y nos una con él en el seno de su misericordia, por su favor, virtud y piedad. La oración y salutación de Dios sean con nuestro señor Muḥammad, su familia y compañeros.

³⁷ Uno de los notables juristas y sabios malagueños; escribió muchos informes jurídicos, de los cuales existen algunos en el libro *al-Miʿyār* de al-Wanšarīšī y en el *Šarḥ* de *al-Muḡtaṣar* de al-Ḥaṭṭāb. Estaba vivo en el año 888 (1483-84). (*Nayl al-Ibihāḡ*, p. 346).

³⁸ Abū ʿAlī al-Ḥasan b. Aḥmad b. ʿAbd al-Gaffār al-Fārisī, el más célebre gramático de su época. Es autor de *al-ʿĪdāḥ* sobre Gramática, *al-Takmila*, que trata de *al-Taṣrīf* (la conjugación), *al-Taḍkīra* y otros libros más. Falleció en Ragdad el año 377 (987-88). (*Buḡyat al-Wuʿā*, tomo I, pp. 496 ss).

Abū Muḥammad 'Abd Allāh b. Ibrāhīm al-Ŷābirī al-Zay'ayī

14.a.

Estudié en la ciudad de Granada con nuestro jeque, el *imām*, el muy docto, predicador, *qāḍī*, asesor, politécnico, gramático, profesor y maestro coránico Abū Muḥammad 'Abd Allāh b. Ibrāhīm b. Muḥammad b. Ḥumayd al-Ŷābirī conocido por al-Zay'ayī, (Dios haga perdurable su bendición y esté satisfecho de él) el libro *al-Ŷumal* del *imām* Abū'l-Qāsim 'Abd al-Raḥmān b. Ishāq al-Zay'yāyī (tenga Dios misericordia de él) hasta el capítulo de *El complemento implícito*³⁹, leyéndolo yo mismo y estudiándolo con detenimiento, excepto algunos pequeños trozos de su principio, que ya había estudiado con el hijo de su tía materna, nuestro jeque, el muy docto Abū 'Abd Allāh al-Ŷa'dālla (Dios haga perdurar su bendición). Y cuando nuestro jeque Abū 'Abd Allāh marchó a Baza, me trasladé a estudiar con nuestro jeque antes citado y a continuar con él donde había quedado [con al-Ŷa'dālla].

De él tomé el arte métrico y aprendí mucho de gramática durante el tiempo de nuestra estancia en Granada, los años 888 y 889 / 1483-84 y 1484-85.

Después lo encontré en Almería, pero no estudié con él ni le pedí autorización, hasta que me separé de él (Dios premie sus obras) para dirigirme a Almuñécar con el propósito de pasar a esta orilla, el domingo, día 24 de *muḥarram*, primero del año 894 / 28 diciembre 1488. Alabado sea Dios, como se merece y su oración y buena salutación sean con nuestro señor Muḥammad y su más generosa familia.

Posteriormente marchó a Túnez [desde Valencia en "al-Ṭarrās", el año 896 / 1490-91]⁴⁰, después de la toma de al-Andalus por los infieles.

En aquella ciudad permaneció hasta que partió para el Oriente en "al-Ṭarrās", a finales del mismo. Residió en Damasco; después se trasladó a Gaza para dirigirse a al-Ṭūr"⁴¹, a fin de embarcar hacia el Ḥiyāz, donde le sorprendió la muerte a causa de una epidemia que allí había, en el mes de *ša'bān* del año 898 / mayo-junio 1493 (Dios nos una con él en el seno de su misericordia, junto a los profetas, los hombres sinceros, los mártires y los virtuosos, que son los mejores compañeros). La oración y salutación de Dios sean con nuestro señor Muḥammad, su familia y sus compañeros.

Abū Sa'īd Farayū b. 'Alī b. Farayū

14.b.

Perfeccioné el estudio prosódico del Corán en la ciudad de Granada con nuestro jeque, último de los lectores, portador de

³⁹ *Al-Ŷumal*, ed. Ibn Abī Ṣanab, Argel, 1926, pp. 211-215.

⁴⁰ La frase entre [] figura al margen lateral izquierdo del texto árabe.

⁴¹ Tor está en la península del Sinaí, a la orilla del golfo de Suez.

la enseña de la lectura coránica, el *imām*, sabio, virtuoso, bendito, memorista, maestro de la prosodia coránica y gramático Abū Sa'īd Farāy, hijo del jurista, notario, *imām*, el profesor Abū'l-Ḥasan 'Alī b. Farāy, (tenga Dios misericordia de él) desde el principio del Libro Sagrado hasta donde se dice: "El otro respondió: "¿No te dije que no tendrías paciencia conmigo?"⁴², leyéndolo con su pronunciación exacta,

Me separé de él sin conseguir mi propósito de terminar las siete lecturas⁴³.

Después me llegó la noticia de su fallecimiento en Guadix (tenga Dios misericordia y esté satisfecho de él). Su muerte ocurrió entre los días sexto y décimo del mes de *raḡab* del año 890 / 20-24 junio 1485, a causa de una epidemia, sin que ocupara su puesto ningún otro semejante a él (Dios lo haya perdonado).

Abū 'Abd Allāh al-Ḥaḍramī al-Šaddālī

El último de nuestros jeques en Al-Andalus.

En la ciudad de Granada asistí a las sesiones de estudio del jeque, el *imām*, predicador, maestro teólogo, el noble Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Aḥmad b. Aḥmad al-Ḥaḍramī al-Šaddālī (Esté Dios satisfecho de él) y oí de él mucho, pero no leí delante de él. Era muy versado en gramática y otras ciencias. Su escuela tenía gran virtud y con él se doctoraron varios jeques de la enseñanza.

Su fallecimiento ocurrió el mes de *ḡu'l-qa'da* del año 896 / septiembre-octubre de 1491). La noticia de su muerte me llegó en Túnez a finales del mes de *šafar* del año 898, el siguiente / diciembre de 1492. (Dios nos una con él en el seno de su misericordia junto a los profetas, hombres sinceros, mártires y virtuosos. ¡Qué óptimos son esos compañeros!).

La oración de Dios y su salutación sean con nuestro señor Muḥammad, su familia y sus compañeros.

Abū 'Abd Allāh al-Lajmī al-Fajjār

15.a.

El jeque, el jurista, predicador solitario, virtuoso, sumiso, bendito, Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad al-Lajmī, conocido por al-Fajjār (esté Dios satisfecho de él) fue predicador de la Gran Mezquita de Granada y de la del Albaicín; fue también teólogo y profesor de la Gran Mezquita.

⁴² El corán, Azora XVIII, *La Caverna*, versículo 74.

⁴³ Las siete lecturas más conocidas son las de Nāfi', Ibn Kaṭīr, Abū 'Amr, la del lector sirio 'Abd Allāh b. 'Amir al-Yaḥṣubī, que murió el año 118 (736) y la de los lectores de Kūfa (en Iraq) 'Ašim b. Abī'l-Nuḡūd Bahdala al-Asadī (m. 128/745-46); Ḥamza b. Ḥabīb al-Zayyāt al-'Iḡlī (m. 156/773); y 'Alī b. Ḥamza al-Kisāī, el caudillo de la escuela gramática de Kūfa, que murió el año 189/805.

Tomó [su ciencia] del *imām* Abū 'Abd Allāh al-Saraqūṣī (esté Dios satisfecho de él).

He oído que también tomó saber del *imām*, el sabio, Abū 'Abd Allāh al-Mudawwar. Se encontraba aún en vida cuando ocurrió la toma de la patria por el enemigo.

Asistí a sus clases, donde se estudiaban los *Qawānīn* (Cánones) del predicador, *imām*, Abū'l-Qāsim⁴⁴ ibn Yuzayy (tenga Dios misericordia de él).

Falleció en los primeros días del mes de *ša'bān* del año 897 / finales de mayo, primeros de junio de 1492, en Granada.

La noticia de su fallecimiento nos llegó estando en Túnez, a finales del mes de *šafar* del año siguiente 898 / diciembre de 1492 (Dios lo tenga en su gloria, esté satisfecho de él y nos una con él en el seno de su misericordia, junto a los profetas, hombres sinceros mártires y virtuosos).

¡Qué buenos son aquellos compañeros!

Abū 'Amr Muḥammad Ibn Manẓūr

15.b.

El juez supremo, predicador, el notable *imām* Abū 'Amr⁴⁵ Muḥammad, hijo del gran juez Abū Bakr Muḥammad, hijo del notable *qāḍī* Abū'l-'Arab Muḥammad b. Muḥammad b. 'Ubayd Allāh b. Manẓūr al-Qaysī, el liberto de la tribu de Qays (esté Dios satisfecho de él); le visité en su casa, recibiendo la bendición de su plegaria, y oí su predicación y sus sermones en la Gran Mezquita. Pero no pude asistir a sus clases ni tomar sus lecciones, ¡sólo Dios manda!

.....
Falleció el año 888 u 889 / 1483-84 y fue enterrado [en el cementerio que había] fuera de la Puerta de Elvira (Dios nos una con él en el seno de su misericordia, por su gracia).

16.a. (Hay una página en blanco en el manuscrito)

16.b.

Muḥammad⁴⁶ b. Muḥammad⁴⁷ b. Aḥmad b. Muḥammad⁴⁸ b. Aḥmad b. Muḥammad b. Muḥammad b. Abī Bakr b. Marzūq

⁴⁴ Abū'l-Qāsim Muḥammad b. Aḥmad b. Aḥmad b. 'Abd Allāh b. Yuzayy, nació el 19 de *rabī'* primero del año 693/16 febrero 1294 y murió en la batalla de Tarifa el año 741/1340-41. Fue profesor de sus tres hijos. Muḥammad, Aḥmad y 'Abd Allāh, así como de Ibn al- Jaṭīb. Es poeta y autor de varias obras, entre las que figuran: *Wasīlat al-muslim fī tahqīb Ṣaḥīḥ Muslim, Taqrīb al-wuṣūl ilā 'ilm al-uṣūl y al-Qawānīn al-fiqhiyya fī taljīṣ maḏhab al-mālīkiyya*. Esta última obra fue publicada en Rabat en 1370/1951. (*Nayl*, p. 235; Majlūf: *šajarat al-nūr al-zakiyya*; Ibn al-Jaṭīb: *al-Katība*, p. 46).

⁴⁵ En el original figura Abū 'Umar, pero es una errata. La forma verdadera es Abū 'Amr, como hemos escrito en el título y como figura también en el folio 13 B, texto árabe.

⁴⁶ Abū 'Abd Allāh Ibn Marzūq (828/1425 - 901/1496) se conoce por *al-Kafīf* (el ciego), *Nayl al-Ibtihāy*, pp. 354 ss.

b. al-Ḥaḡȳ al-'Aḡȳsī, nuestro señor el *imām* Abū 'Abd Allāh Ibn Marzūq, Dios haga perdurar su bendición y esté satisfecho de él.

Lo que estudió al-Balawī con este profesor

17.a.

Después de escribir el documento de la autorización que figura redactada en los folios siguientes, Dios me concedió la merced (gracias le sean dadas) de estudiar todo el *Musnad Ṣaḡīḥ* del *imām* Abū'l-Ḥusayn Muslim b. al-Ḥaḡȳyāy al-Quṣayrī al-Naysābūrī, leyéndolo yo mismo desde el principio hasta el fin, con nuestro jeque, último de los tradicionistas, predicador de predicadores, sucesor de los virtuosos, mi señor Abū 'Abd Allāh Muḡammad, hijo del jeque del islam y último de los ulemas célebres, mi señor Muḡammad b. Marzūq (Dios haga perdurar sus bendiciones y eleve su rango) en varias sesiones, la primera de las cuales tuvo lugar el martes, cinco días antes de finalizar el año 895 / 9 noviembre 1490 y la última el miércoles, seis días antes de finalizar el mes de *ḡumādā* primera del año siguiente / 5 abril 1491. Sus repertorios sobre dicha obra están citados en otro lugar, pero algunos se hicieron constar en la mencionada autorización.

También terminé con él, leyéndolo yo mismo, el libro *al-Tarḡīb wa-'l-tarḡīb*, desde el principio hasta el capítulo que trata de los narradores sobre los cuales no hay garantía absoluta, en un tiempo que comienza el domingo día 8 del mes de *ṣa'bān* del año 895 / 27 junio 1490 y termina el lunes, seis días antes de terminar este mismo año / 8 noviembre 1490.

Dos días después de terminarlo [el libro], empecé el *Ṣaḡīḥ* de Muslim, como se ha dicho y no leí todo el capítulo citado. Algunos de sus repertorios los he mencionado en la autorización antes señalada.

Terminé con él, por audición, todo el '*Ulūm al-Ḥadīṡ* de Ibn al-Ṣalāḡ y su versificación la *Rawḡa*, de nuestro señor el *imām*, el muy docto, su padre [Ibn Marzāq "el nieto"], esté Dios satisfecho de él, por medio de la lectura que indiqué al principio de dicha autorización, dos noches antes del final del mes de *ḡumādā* primera del año 896 / 8 de Abril 1491. Y fue el comienzo de la audición el viernes, día cinco de *raḡab* del 894 / 3 de Abril 1489. Sobre la *Rawḡa* mencionamos el repertorio de nuestro jeque (esté Dios satisfecho de él) y otros de sus repertorios sobre el libro de Ibn al-Ṣalāḡ en dicha autorización. Llor a Dios único. Dios, honrado y ensalzado sea, permitió que terminara todo el libro *al-Ḣami' al-Ṣaḡīḥ*

⁴⁷ Se le conoce por *al-Ḥaḡīd* (el nieto). Nació el 14 de *rabī' I* del año 766/9 Diciembre 1364 y murió el 14 de *ṣa'bān* del 842/30 enero 1439. (Ibid. p. 304).

⁴⁸ Se le conoce por *al-Jaḡīb* (el predicador) o por *al-Ḣadd* (el abuelo). Nació el año 710/1311-12 y murió en el mes de *rabī' I* de 781/1379-80. Ibid. pp. 272 ss. y *Buḡyat al-Wu'ā*, I, pp. 46-47).

del *imām* Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Ismā'il al-Bujārī (esté Dios satisfecho de él) leyéndolo yo mismo de nuevo después de la primera vez que se menciona en la autorización, en un tiempo que empieza el 1.º de *ramaḍān* y termina la mañana del día 29 del mismo mes del año 896 / desde el 8 de julio hasta el 5 de agosto de 1491. Incluimos la mayoría de sus repertorios en esta autorización, aunque también tiene otros repertorios.

Después me permitió Dios, ¡honrado y ensalzado sea!, terminar el libro *Šamā'ul al-Nabiyy* de Abū 'Isā Muḥammad b. 'Isā al-Tirmidī (esté Dios satisfecho de él) leyéndolo yo mismo en tres sesiones, la primera en la mañana del sábado día 6 de *šawwāl* / 12 Agosto 1491 y la última en la mañana del lunes día 8 del mismo mes y año.

.....

Otros estudios de al-Balawī con Ibn Marzūq

20.a.

Cuando me encontré con nuestro jeque, sabio del Occidente, maravilla de la transmisión, ejemplo de narradores, jefe de predicadores, descendiente de los virtuosos, último de los renombrados, fidedigno, bendito, y útil, nuestro señor Abū 'Abd Allāh Muḥammad hijo de nuestro señor el *imām*, renombrado jeque y emporio de ciencia, en la que se distinguió notablemente y triunfó soportando sus cargos y penetrando en sus secretos, el gran sabio, fidedigno, gran ejemplo, célebre crítico, clarividente, investigador destacado, ingenioso, ejemplo de narradores, Šams al-Dīn Abū 'Abd Allāh Muḥammad, hijo de nuestro señor el *imām*, gran predicador, virtuoso, bendito, descendiente de los ulemas, sucesor de walīes, Abū 'l-'Abbās Aḥmad, hijo de la luna y del sol de Marruecos, el más destacado de todos los hijos de su país versado en la tradición y uno de los últimos tradicionistas, orgullo de los predicadores, ejemplo de los retóricos, el sabio crítico y comentarista útil, viajero relator, técnico, investigador, único en su época, predicador de las dos orillas [del Mediterráneo] Šams al-Dīn Abū 'Abd Allāh Muḥammad, hijo de nuestro señor el *imām*, el sabio, walī, virtuoso, celeberrimo, gran ejemplo, refugio de los forasteros y asilo de los huérfanos, vecino de los Santos Lugares, devoto, bendito, Abū 'l-'Abbās Aḥmad, hijo del gran walī, bendición de esta sagrada casa y orgullo de la misma, el más grande amante de Dios en su época, nuestro señor Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad b. Abī Bakr b. Marzūq al-'Aḡīsi (Dios esté satisfecho de él y de sus antepasados y nos colme con sus bendiciones), entonces Dios me permitió dar cumplimiento a una promesa que el destino hacía tiempo me había impedido cumplir y me hizo un favor cuyo agradecimiento no pueden expresar las lenguas y prefieren resumirlo en lugar de detallarlo.

Asistí a sus clases, fuente de beneficios y compendio de las ideas más raras. Ocupé a su lado un lugar seguro y él fue para mis estudios y conocimientos como un dulce manantial en el que encontré fácil lo difícil, evidente lo dudoso y una ayuda para la ciencia.

Leí con él y oí por lectura de otros muchos libros para narrarlos y aprenderlos. Recibí de él abundantes beneficios. Asistí a algunas de sus clases en la que explicaba parte de la *sūra* de *Al-Imrān* del Libro de Dios (ensalzado sea) con la debida exactitud.

.....

Nacimiento de Ibn Marzūq (el ciego)

27.b.

Su nacimiento (esté Dios satisfecho de él) según transcribí de un escrito del señor *imām* su padre, tuvo lugar a media noche del martes día 1.º de *ḡū'l-qa'da* del año 824/28 octubre 1421. Dios (ensalzado sea) por su gracia y favor haga gozar con su vida a los musulmanes y al islam y eleve su rango al nivel de los más sabios y haga perdurar sobre nosotros y sobre su generoso sucesor su santidad y la santidad de sus generosos antepasados.

.....

Tetuán

'ABD ALLĀH AL-'IMRĀNĪ